





Todo un personaje

Valerio Fuenzalida

En lo que a televisión se refiere, estamos frente a una verdadera enciclopedia. Este licenciado en Teología, con múltiples publicaciones en torno a la «caja negra» —entre otras la reciente «Las expectativas educativas de la audiencia ante la televisión»— tiene una visión muy particular acerca del fenómeno televisivo actual. Lo defiende a ultranza. Ello fundamentalmente dado que cree que está en retirada aquello del poder alienante de la TV sucumbido ante la mirada conciliadora de las audiencias capaces de hacer lecturas lúdicas, personalizadas y educativas.

La televisión se ha convertido en uno de los canales de la diversificación del acceso al conocimiento, en tanto ya no es sólo a través del libro o de la escuela por donde circula el saber. En este sentido, tiene injerencia en la formación de los nuevos ciudadanos.

La televisión tiene una manera de relacionarse con nosotros que está más relacionada con la ficción que con la información tal como la presentamos en un libro o en una charla, que es más abstracta y generalizada. Los tipos de cosas codigos lúdicos y de entretenimiento de la particular de la experiencia. Se produce información pero a través de la identificación. Hay múltiples ejemplos en la ficción televisiva en la que nos identificamos con una virtualidad en la base. A través de esa experiencia poética o mágica, en fin, por la vía conceptual de la ficción, pero por medio de la comprensión de cómo una persona, «como» tal, vive, vive.

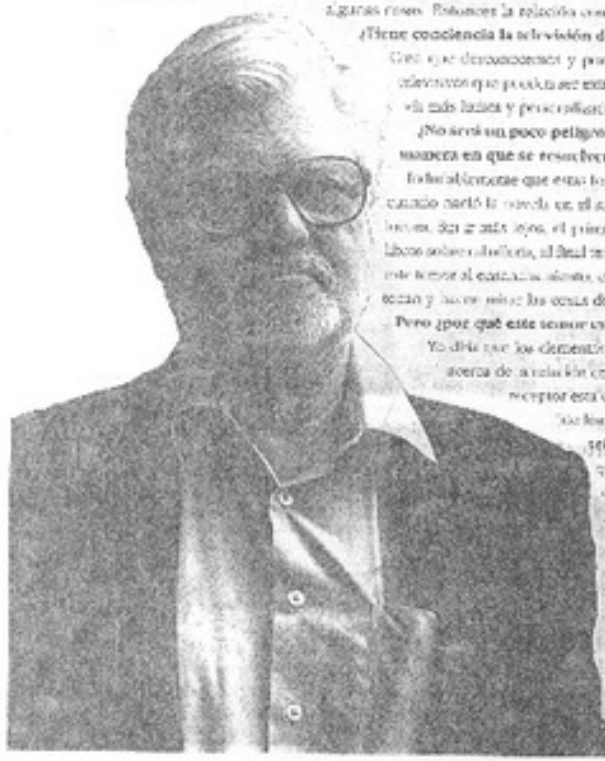
¿Tiene conciencia la televisión de sus potencialidades en la esfera de la educación?

Que que desconoce y por lo mismo no valoriza ni reconoce ni tiene planes televisivos que puedan ser más educativos o más útiles para ampliar conocimientos por una «la más lúdica y personalista».

¿No será un poco peligroso que la gente solucione los problemas de la misma manera en que se resuelve en la televisión, con tanto estereotipo?

Esencialmente que esta forma de comunicación se relaciona con el temor. Se dice que cuando nació la novela en el siglo XVII en Francia, era considerada una cosa buena la buena. Sea a más lejos, el primer capítulo del Quijote es eso. El hombre que iba leyendo libros sobre caballería, al final terminó diciendo que era un estúpido y colgándose. Entonces este temor al estúpido, al que dice que es un estúpido, pero es algo nuevo. Pero ¿por qué este temor en el mundo de hoy tan oscuro y ajeno?

Yo diría que los elementos de ese temor a que temor tiene que sea la misma esencia acerca de la relación entre el hombre y el mundo. Se cree que es lo que, que el receptor está dispuesto a lo y no tiene a una sociedad cultural. Uno de los antecedentes más obvios en los estudios de recepción es que una comunicación es un tipo de mensaje tal que los elementos culturales, religiosos, éticos y valóricos, se ven en contradicción con lo que pasa en la pantalla. Entonces no existe esa relación personal, determinista y lineal, sino más bien una esfera en la que se produce mucha discusión, debate y crítica también. La gente si tiene cultura televisiva. En Chile ha aprendido a ser a través de la televisión, que no se cree que en una situación como se presenta en la televisión.



Valerio Fuenzalida en una entrevista para el programa "Caja Negra" de la Universidad de Chile, Santiago, noviembre de 2005.

Valerio Fuenzalida (1954) marzo 2005

Valerio Fuenzalida (entrevistas) [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuenzalida, Valerio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valerio Fuenzalida (entrevistas) [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile